

Juan Manuel Ruiz de la Prada

Proyecto de edificio para viviendas y oficinas.

Calle Ortega y Gasset / Lagasca

En la década de 1.960 el ensanche de importante proceso de transforma la normativa municipal de la época servar los edificios existentes. En extraño, existían zonas en las que existente¹. Se generó así un campo abordado por muchos arquitectos, Juan Manuel Ruiz de la Prada (1.927- reconocimiento. Meses viviendas en la esquina de comprobar el éxito de la comenzó la preparación casi simultánea. Cuatro madera, evocadores y ciudad.

La realización del proyecto de Gasset con Lagasca fue afrontada la Prada como un ejercicio de soluciones. En un solar distinto al lógica compositiva fue la misma, convertidos en bandejas que problemas formales y funcionales. enfatizan en la esquina, allí adónde lo permite, y que parten hacia los para interrumpirse con un gesto el vecino, pero suficientemente pasar desapercibido. Desde la calle el bloque parece ofrecerse a seguir manzana, como una de las telas Salamanca a las que aludía Julio

Madrid se encontraba sumido en una situación. Las condiciones impuestas por la administración no tenían como principal misión construir viviendas. Un planteamiento que hoy nos resulta sorprendente se propuso transformar la tipología de trabajo y experimentación que fue con fortuna diversa.

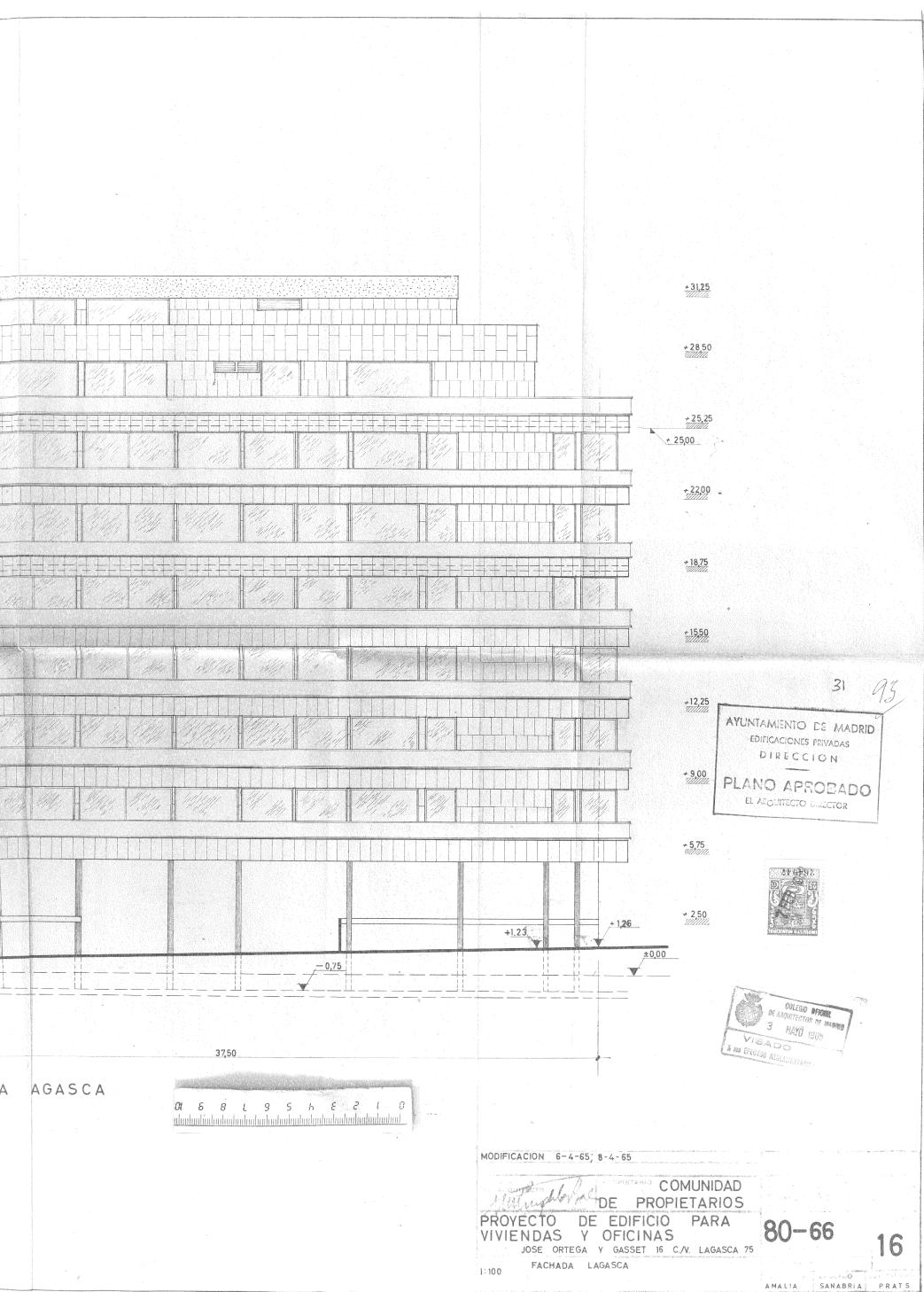
2.015), fue uno de los que obtuvo más premios después de realizar el proyecto de Zurbano y Martínez Campos, y tras su operación, el arquitecto madrileño llevó a cabo otros tres proyectos de forma independiente: tres edificios de viviendas de ladrillo y piedra, en cuatro esquinas de la

Ortega y Ruiz y por Ruiz de la Sierra, la decantación de Zurbano la resuelven los Bandejitas que se adaptan a la normativa de límites del solar amable hacia el exterior, sutil como para

revistiendo la fachada del Marqués de Cano Lasso.



Los planos nos bajar del arquitecto a lo usual en hoy-, fue una Técnica de Arquitectura” que pañeros y es no mitigó sin producto” que tra de un beneobra, como la fachadas, que cias a la exposición portales, proyecto y al con el Girasol quina opuesta,



revelan detalles de la forma de tráctico. Su estudio, en contraposición los años sesenta –y diríamos que aún sociedad anónima llamada Oficina quitectura. Un despacho “a la ametrado la atención de numerosos comtudiantes. Este enfoque empresarial embargo su voluntad de mejorar “el había ofrecido a sus clientes en conficio inmediato. Surgen cambios en la elección del material que reviste las pasa de caliza a ladrillo y madera graciencia de Zurbano. O las plantas de que varían ligeramente respecto al canzan mayor claridad. El contraste de Coderch y Valls, situado en la es- es notable.

Ambos inmuebles parecen erigirse en cánones de una forma de entender la vivienda y la ciudad, individualista y singular una, discreta, y entrelazada la otra. Las dos propuestas recurren a la transparencia y el vacío como estrategias de proyecto con resultados distintos. Mientras que el Girasol diluye sus límites en la ciudad, el edificio de Ruiz de la Prada los afirma con convicción. Durante las décadas de los cincuenta y sesenta Estados Unidos se convirtió





en el mayor inversor extranjero en de Alemania, Francia y Reino norteamericana excedió el ámbito extendió al panorama sociológico y todo a la industria cinematográfica. Ruiz de la Prada aprendió de la Wright y de la experiencia que se condensó en un fenomenal de obras de arte. Pero también relacionado con la innovación en y especialmente con la Entre las muchas referencias destaca sin duda la de Peter cualquier negocio es crear y en que la profesión de arquitecto esconde una oportunidad, ésa que Ruiz de la Prada nos ofrece,

1 Se planteaba en la normativa el cambio de calificación de “edificación aislada y arbolado” a “normal de ensanche”.

2 Al concluir los estudios un joven Alberto Campo Baeza trabajó durante un tiempo en el despacho de Ruiz de la Prada, al que se le conocía entre los alumnos, como recuerda Salvador Moreno Peralta, como “Ruiz de la Pera”.

3 Drucker, Peter Ferdinand. *The Essential Drucker: Selections from the Management Works of Peter F. Drucker*. New York, HarperCollins, 2001. Consultada la edición Kindle. Existen muchos ejemplos de estudios de arquitectura norteamericanos (SOM, Holabird&Root, Kevin Roche, Philip Johnson... etc.) que adoptaron estos planteamientos, aún hoy raros en España. Centrándonos en SOM, en una conversación con Betty J. Blum, Gordon Bunshaft destacó de su oficina que cuando pasen siglos y se escriba sobre ellos quedará que tuvieron la inteligencia suficiente para ir acordes a su tiempo en cuanto a creatividad y excederlo en servicio. Blum, Betty J. “Oral History of Gordon Bunshaft. Interviewed by Betty J. Blum”. Chicago, The Art Institute of Chicago, 2.000.



Fotografías antiguas:
Familia Ruiz de la Prada

España, por encima Unido. La influencia empresarial, y se cultural, gracias sobre De los Estados Unidos obra de Frank Lloyd de colecciónistas, olfato para la compra interiorizó todo lo materiales y sistemas constructivos, organización y gestión empresarial. que podríamos citar de este campo Drucker, para quien el propósito de mantener al cliente³. En un momento afronta una formidable amenaza que es una de las lecciones más valiosas velada tras la calidad de su obra.



Juan Manuel Ruiz de Prada

Building project for homes and offices.

Ortega y Gasset / Lagasca streets

DANIEL RINCÓN DE LA VEGA

In the decade of 1960 Madrid was immersed in an important transformation process. The conditions imposed by the municipal regulations of the time had as their main goal to preserve the existing buildings. In a setting that can seem strange nowadays, there were areas in which a change in the existing typology was proposed. A work and experimentation field was generated, tackled by many architects with different results.

Juan Manuel Ruiz de la Prada (1927-2015) was among the ones who received more recognition. A few months after completing his housing project in the corner between Zurbano and Martínez Campos streets, and after the operation had been proved as successful, the Madrilenian architect started to prepare other three projects almost simultaneously — four wood and brick housing buildings, warm and haunting, in four corners of the city.

The Ortega y Gasset/Lagasca streets project was undertaken by Ruiz de la Prada as an exercise of leaning towards one or other solution. In a plot unlike the Zurbano one, the employed compositional logic was the same — brick parapets turned into trays that solve out the functional and formal problems. Trays are emphasized in the corners, when the regulations allow it, and are extended towards the limits of the plot to be interrupted with a kind gesture to the neighbour, subtle enough to be unnoticed. **From the street, the block seems to be willing to coat the entire block, as the Marquis of Salamanca's fabrics mentioned by Julio Cano Laso.**

His plans reveal details about the architect's working method. His studio, unlike the usual thing in the 60's and even today, was a limited company called Oficina Técnica de Arquitectura. An office "the American way", which drew the attention of many colleagues and students. However, the technical approach didn't mitigate the commitment to improve "the product" that he had offered to his clients at the cost of his immediate benefit. Some changes in the works arise, as





the election of the material coating the façades, moving from limestone to brick and wood thanks to the Zurbano building experience. The hallway's plans also vary slightly with regard to the project and become brighter.

The contrast with Coderch and Valls' Girasol building, located in the opposite corner, is noteworthy. Both buildings seem to stand for cannons of how to understand housing and cities: one is individualist and singular; the other, discreet and intertwined. Both proposals resort to transparency and emptiness as the project strategies, with unequal results. While the Girasol building dilutes its limits with the city, the one by Ruiz de la Prada evidences them with conviction.

During the 50's and 60's, the United States became Spain's first foreign investor, before Germany, France and Great Britain. The North American influence went beyond the business environment and extended to the sociological and cultural spheres, mainly due to film industry. From the United States, Ruiz de la Prada learned from Frank Lloyd Wright's work and from the experience of collectors, which crystallised into his fantastic nose for the purchase of work arts. But he also embraced everything related to material innovation and building systems, and especially to business management. Among the many references we could mention belonging to this field, Peter Drucker is certainly noteworthy, for whom the aim of any business was to create and keep the client. In a time when the profession of architect faces a significant threat that hides an opportunity, this is one of the most valuable lessons Ruiz de la Prada has to offer, concealed behind the quality of his work.